

MI PADRE TE ESPERA, MI DIOS DIVINO, MI DIOS VIVO, EL DIOS AMADO, EL DIOS ETERNO, EL DIOS MISERICORDIOSO TE ESPERA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 28 de abril de 1996
Canal: José Luis Sánchez Acosta

MI PADRE TE ESPERA, MI DIOS DIVINO, MI DIOS VIVO, EL DIOS AMADO, EL DIOS ETERNO, EL DIOS MISERICORDIOSO TE ESPERA PARA QUE VOSOTROS VUELVAS A ÉL, PORQUE ÉL JAMÁS TE CERRARÁ LAS PUERTAS.

AMADOS MÍOS, RECIBE DE MÍ EL AMOR, RECIBE DE MÍ LA PAZ, RECIBE DE MÍ LA MANSEAD Y LA IGUALDAD, POR LO TANTO SIENTE MI PERDÓN, PORQUE YO SOY EL PERDÓN Y YO OS LES PERDONO.

[19960428] Benditos sean, amados hijos de Dios, amadas criaturitas de Dios, Yo os les bendigo y también os les saludo con este fraternal amor. Así vengo a vosotros a manifestarme en espíritu y verdad a través de vuestra mentecita, a través de vuestro corazón. Porque es necesario que Yo continúe contigo a través de vuestra vida, a través de vuestro mundo, es necesario que Yo continúe conviviendo en vuestro espíritu, porque así es necesario.

Amadas criaturitas, amados míos, por lo tanto Yo te bendigo, por lo tanto Yo vengo a saludarte y a traerte de mi mansión, a traerte de mi mundo el amor y la verdad, porque en mi mundo solamente vive la verdad, solamente vive la justicia, en mi mundo solamente vive la igualdad, la mansedad y la buena certidumbre. Y aquél que desee entrar a mi mundo, bendito sea, bendito sea, amados míos. Aquél que quiera conocerme tal y como Soy, tal y como vivo, tal y como os me entrego a vosotros. Porque ciertamente, mi mundo no es tu mundo y tu mundo no es mi mundo. Pero mira bien mi mundo y Yo contemplo bien tu mundo y quiero que conozcas mi mundo y ahí en el mundo donde Yo Soy quiero que lo contemples. Pero antes te digo, Yo Soy el mundo de paz, Yo Soy el mundo de amor, Yo Soy el mundo de la igualdad, Yo Soy el mundo de la razón y Yo Soy también el mundo de la comprensión, Yo Soy el mundo de la eternidad, porque Yo pertenezco a la eternidad y Soy la eternidad y Soy en ella para siempre, porque solo el que vive ahí es como ella, más aquél que conviva en otros mundos equivocados, entonces no pertenece a este mundo.

Ahora bien, contempla mi mundo, pues, entra a mi mundo porque Yo siempre Soy la puerta abierta para que vosotros podáis entrar en cada tiempo, en cada momento cuando ahí tu corazón, cuando tu alma ansíe estar ahí en mi mundo donde Yo Soy. Queridos míos, ahora debes entender tu mundo, debes entenderte a ti mismo dónde habéis andado y dónde estáis, dónde es que permaneces hoy. ¿Te gusta vuestro mundo? Elige, mis bien amados. Porque Yo vengo a liberarte, vengo a darte la libertad, porque vengo a enseñarte el camino, la verdad y la vida en tu mente y en tu alma. Vengo Yo a liberarte del engaño en el que tanto tiempo habéis vivido, porque has escogido esa casa, has escogido ese mundo de engaños, de vanidad, de ignorancia. Ahora obsérvalo, contéplalo y verás dónde estás y sabrás que tenéis que salir de ahí cuando te sea necesario, cuando comprendas que no es él tu mundo, que no es el verdadero mundo divino, el verdadero mundo sagrado que Dios mi Padre desea para ti, Yo te digo que no.

Mi Padre te espera, mi Dios Divino, mi Dios Vivo, el Dios Amado, el Dios Eterno, el Dios Misericordioso te espera para que vosotros vuelvas a Él, porque él jamás te cerrará las puertas, no,

mis amados míos. Aquéllos de mis hermanos que ven lejos el camino para llegar a mi Padre, son aquéllos que han cometido tantos pecados, son aquéllos que se han envuelto entre las brumas oscuras y es ahí donde el remordimiento, es ahí donde el lánguido permanece en ellos y ven tan lejos la vida sagrada que no se atreven ya caminar el camino, el camino que os llevará a la vida eterna. Por eso, por eso vengo a ti, mis bien amado, pero debo enseñarte la verdad y vengo a darte la verdad, no penséis jamás ya que para alcanzar el reino solamente es pedir y ya está, no, el reino ha vivido siempre, la eternidad ha morado siempre contigo. Pero vosotros has cambiado de vida, has elegido un mundo donde vivir y ese mundo que Yo te digo que habéis elegido, ha sido la equivocación, ha sido la incomprensión, ha sido el no perdonar, has cambiado de vida. Y Yo te digo, que tanto has despreciado en todos estos tiempos de vuestra vida, vosotros menospreciaste la verdad, menospreciaste la justicia de Dios por penetrar en la injusticia y vivir ahí y vivir de ella.

Pero hoy y siempre que he venido siguiendo tus pasos desde más allá, me encuentro otra vez contigo, porque todavía no ha sido mi hora de partir, no ha sido la hora de levantarme y de apartarme de vosotros, no. Por eso os te digo, por eso hoy te enseño, cuando os te digan vuestros hermanos: “El Cristo está lejos”, no les creáis. Cuando os te digan tus hermanos: “El Cristo viene”, no les creáis. ¿Y sabéis por qué? Porque Yo ya siempre estoy, porque Yo nunca he partido de ti, porque siempre te he esperado día a día, tiempo a tiempo y he esperado el momento y he tocado tus puertas de tu corazón porque Yo Soy el amor, porque Yo Soy la paz y Soy la igualdad y he tocado tu casa de tu espíritu, he tocado tu corazón y poco me has abierto. Y muchas veces solo abriste para espiar quien era, y luego que viste que era el amor, siendo tú el desamor y no queriendo convivir con el amor, cerraste las puertas otra vez sin darme el permiso de entrar a tu vida.

Y así he venido Yo de tiempo en tiempo a una distancia esperando, esperando que vosotros quieras regresar, quieras comprender que el amor y que la paz os te llevarán al reino eterno, a la vida eterna; y he permanecido tiempo a tiempo, he venido contigo, te he visto nacer en tu cuerpo y te he visto partir de tu cuerpo y te he visto en los mundos de espíritus allí y de allí te he seguido tanto tiempo. Y así te he perseguido, Yo el amor, Yo la paz, Yo la bondad, Yo la luz, he venido siguiéndote de tiempo en tiempo; porque vosotros no eres de hoy, Yo te digo que no. Vosotros has abandonado tanto cuerpo y de diferentes formas has abandonado tus cuerpos; muchas veces te has matado tú mismo, muchas veces has abandonado tu cuerpo equivocadamente, muchas veces has matado a tu cuerpo; y así has venido por centenares de años de una y otra manera.

Amados hermanos míos, así quiero que me conozcas, así quiero que sepas de Mí, Yo como el amor quiero que sepas que he venido contigo, que he querido estar contigo porque mi Padre, porque mi Dios, el Dios Vivo, el Dios Amor, el Dios Eterno os me ha destinado para ti, para navegar en tus aguas turbulentas y estar contigo y calmar la tempestad que en tu interno se provocan como los remolinos del mar. Así también en lo más interno de tu vida. ¿Y sabes cuáles son los remolinos internos de tu vida? Es el odio que se ha levantado contra tu hermano, es la codicia que se ha levantado del fondo de tu espíritu y de tu alma, éstos son los remolinos y los huracanes destructivos que has lanzado hacia tus hermanos y que los has devorado como la serpiente devora a su presa y se la traga. Así también vosotros te has mostrado a través de la vida, a través de tu vivir disgustado contra tu hermano, codiciando a tu hermano, envidiando a tu hermano, formando el desamor contra tu hermano y poniendo barreras para que no pase por allí. Porque te has creído tú el absoluto, porque te has tomado las cosas como tuyas, porque no has comprendido la libertad eterna, porque no has comprendido, porque no has entrado en la razón de ser, en la razón verdadera de que todos sois los hijos de mi Padre, de que todas las cosas son de mi Padre y vosotros mismos eres de Él; porque no has comprendido que todos sois hermanos y por eso esto te provoca lo demás y has formado distancia entre tus hermanos.

Pero Yo, Yo que Soy la igualdad y Yo que Soy la verdad, y Yo que Soy el perdón eterno, convivo tanto en vosotros, como en todos los demás. Lidiando con vosotros, porque tantas veces te he dicho en lo más interno de tu vida: “Perdónalo, amado mío”. Y vos me has respondido: “No, no puedo perdonarlo”. Así me has respondido en lo más interno de tu SER. Porque Yo también te he dicho: “Dale la mano a tu hermano”. Y vosotros me respondes: “No ves lo que me hizo”. Y otras veces Yo

te he dicho: “Sé igualdad, sé tú la igualdad”. Y me has respondido: “No, como es posible que esto que yo trabajé otro lo coseche de la nada, no, esto es mío”. Y he así como tantas cosas he podido contemplar en lo más profundo de tu SER, sí, mis bien amados. Observaos vuestras vidas, velad por vosotros mismos. Así vengo a vuestro mundo, así vengo a cada uno de vosotros a descubrirlos, pero esto que os descubro ante vosotros el uno al otro, es para que juntos revivas como las flores reviven al amanecer.

Así también quiero que vosotros te deis cuenta de la vida en donde has vivido tantos tiempos, en esa vida en la que habéis comprendido que esa era la verdad; y Yo te digo que no es esa la verdad. Amados míos, cuando comprendas y hagas esto que Yo te digo, cuando dejes de hacer lo contrario de la justicia, entonces has alcanzado la eternidad y verás la eternidad, podrás contemplar tu reino y serás dichoso, pero esto lo verás en tu mentecita, esto lo verás en tu corazón, esto lo verás en tu espíritu y estés donde estés lo contemplarás. Queridos hermanos míos, esto os les digo, esto te hablo en estos tiempos. Antes les hablé a mis Discípulos y a aquéllos mis hermanos de una forma y hoy es otro tiempo, hoy estás en el tiempo de la comprensión y ya que comprendes tantas cosas, por eso te hago saber tantas cosas.

Amados míos, por lo tanto recibe de Mí el amor, recibe de Mí la paz, recibe de Mí la mansedad y la igualdad, por lo tanto siente mi perdón, porque Yo Soy el perdón y Yo os les perdono. El perdón viene de la comprensión, y la comprensión de la verdad, y la verdad es justicia y es libertad; y todo esto les hará libres a cada uno de vosotros. Amados hijos de Dios, verdaderamente Yo os les deseo que día a día, que momento a momento vosotros vayáis eligiendo un mundo nuevo, una vida nueva. Si ayer te bañaste en las aguas negras, hoy te bañes en las aguas mansas y claras y te llenes de gozo y sientas su fragancia sobre tu espíritu, sobre tu mente, sobre tu alma, sí, sí, amados míos. Por eso os les digo, no se tarden vosotros en ser nuevas criaturitas, no se tarden en ser criaturitas de amor, criaturitas de perdón, criaturitas de paz.

Yo les envuelvo en la paz, porque a eso he venido, sé que vosotros careces de paz, sé que careces de perdón, sé que careces de igualdad, sé que careces de bondad y por eso vengo a convivir contigo, por eso sigo conviviendo contigo y no os te abandonaré, no te dejaré, mis bien amados, Yo os digo que no. Permaneceré contigo y te estaré esperando, estaré esperando tu decisión interna y tu conversión, estaré esperando tu arrepentimiento y en tu arrepentimiento estaré y Yo te apoyaré, porque Yo Soy el refugio, porque Yo Soy verdaderamente el mundo y ahí entrarás a este mundo. El reino mío, en mi reino solamente existe toda la verdad, ahí no puede entrar la mentira, en mi mundo y en mi reino no pueden entrar la mentira, el odio, la ambición, no entra la desigualdad, en mi reino no entra nada de ello; y cuando quiere entrar se arrepiente y se arrepiente para siempre y entonces entra limpio y convertido. Así también vosotros debes de ser y serás.

Porque vosotros eres la mentira, porque vosotros eres la desigualdad, porque vosotros te has considerado así, te has considerado como el odio y has dado odio a tu hermano; te has considerado como injusticia y has dado injusticia. Por eso vosotros consideras que en este mi mundo no podéis entrar, y Yo te digo que sí, Yo te digo que sí, mis bien amados, solo basta que te arrepientas, solo basta que comprendas que donde habéis andado tanto tiempo no es la verdad, no es la justicia, no has contribuido, no has colaborado con la verdad, ni con la justicia, ni con la igualdad, ni con la libertad, porque has mantenido a tus hermanos yugados a través de tu vida, Yo te digo que sí; y si vosotros lo comprendes dirás que sí también.

Queridos hermanos, así vengo a convivir contigo, recibe mi amor, recibe esta verdad que Yo te doy. Y Yo os les digo, y no me alabes a Mí, no, mis bien amados. Debéis vosotros hacer las cosas para que vosotros mismos te alegres de la cosas buenas que haces, ya no te pases la vida buscando, en ti está todo, mi pueblito amado. Busca la vida, buscándote a ti mismo y encontrándote a ti mismo. Ya no juzguéis a vuestros hermanos, ya no te afanéis por juzgar a tus hermanos, ya no te afanéis por hablar mal de vuestro hermano, no; afánate por juzgarte a ti mismo y ver dónde estás, por hablar de ti mismo y ver dónde estás. Y Yo te digo que podrás alcanzar de esa manera tu propia libertad.

Y recuerda bien, mis bien amados, con la vara que mides siempre eres medido, Yo te digo que ya esto siempre ha pasado. Ya no te digo como dije ayer, con la vara que mides serás medido, ya no

digo esto; sino hoy te digo con la vara que mides siempre eres medido y has sido medido. Porque ayer golpeaste a tu hermano y ha venido la venganza y te ha golpeado a ti, ayer juzgaste a tu hermano y otra vez vienen tus hermanos y te juzgan a ti también; también te digo que ayer sembraste y hoy cosechas, y te digo que de lo que así sembraste, así cosechas, y de lo que sembraste, de la semilla que sembraste, esto será tu cosecha y de eso comerás.

Así como en tu tierra, así como siembras sobre la tierra las semillas y la cultivas, así también en tu espíritu y en tu mente. Si vosotros derramas odio a tus hermanos, ese odio volverá a ti porque eso es lo que has sembrado; si vosotros juzgasteis mal a vuestros hermanos, esa es la cosecha que tendrás, porque esa es la semilla que sembraste en tu espíritu y en tu campo. Pero recuerda bien que hay una semilla divina que te da buenos frutos y que te lleva y que te sostiene siempre en la eternidad. Y estas semillas, está la semilla del amor, esta es una semilla, el amor es una semilla; está también la bondad, esta es otra semilla. Así como en tu tierra. ¿Acaso no hay maíz? ¿No está el maíz como semilla? ¿No está la naranja como semilla y ves que son diferentes, pero son buenas a la vez? Hermanos míos, así también en tu mentecita está la semilla del amor, está esta otra semilla que es la bondad. Y así hay diferente semillas, así como el campesino siembra diferentes semillas en su tierra, así también debéis ser vosotros en tu mente. Siémbrales todas, siémbrales, cultívate, cultiva la tierra, cultiva el campo de tu espíritu, que es tu mente, que es tu conciencia y ahí siembra y verás a tus hermanos descender y verás las cosechas y verás a tus hermanos comer de ellas, de ese buen fruto.

Queridos míos, escúchame, déjame que Yo te hable, déjame que Yo te dé el entendimiento para que entiendas la verdad, déjame que Yo conviva contigo y que Yo derrame de esta vianda, deja que Yo te unja de esta agua viva, de esta agua cristalina, deja que Yo he venido a vestir a tu espíritu, porque en desnudez lo encuentro, sí. Porque la desnudez de tu espíritu, no es más que la incomprensión, la incomprensión y todo lo contrario, la vanidad, la incertidumbre. Así te encuentro Yo, porque esta vestimenta que tú me presentas, que tu cuerpo tiene, no es la vestimenta que viste tu espíritu. Entendedme bien, amados míos, porque a eso he venido a palabrear contigo, a sacar de tu interno la verdad y a sacar de mi interno la verdad, sí. No te olvidéis que el cuerpo es uno y el espíritu es otro; no te olvidéis que uno es la vida, uno le da vida al otro, pues entonces sin duda el espíritu es la vida y éste es el que la da vida al cuerpo, y por mientras vive ahí la vida, vive el cuerpo; así eres vosotros en tu tierra y en tu cuerpo.

Queridos míos, limpia, pues, lo del fondo de tu espíritu y de acuerdo a la limpieza, a la pureza que así mismo ahí te unja, así por añadidura todas las cosas que viven contigo serán puras, vosotros le darás la pureza, pero si vosotros eres negro en tu corazón, todo es negro en tu vida. ¡Ay, queridos míos! Esta es la verdad que Yo te doy, así Yo te ofrezco a la pureza que así mismo te unja, así por añadidura todas las cosas que viven contigo serán puras, vosotros le darás la pureza, pero si eres negro en tu corazón, todo es negro en tu vida. ¡Ay, queridos míos! Esta es la verdad que Yo te doy, así Yo te ofrezco la redención y la salvación, porque solo así encontrarás la salvación, la salvación de tu espíritu, porque Yo no vengo a salvar el cuerpo, no, y nunca he venido a salvar los cuerpos, no. Siempre he venido en todas tus existencias, en todas las venidas a este mundo tierra donde vosotros estáis, siempre he venido a rescatar el alma de la incertidumbre, he venido a rescatar a vuestro espíritu de los fangos, que son la incertidumbre y la vanidad, la ignorancia, la incomprensión, de ahí es donde Yo he venido a sacarte.

Porque mira bien, este cuerpo que vosotros habéis elegido para morar y para cumplir así tus deseos buenos o malos, éste lo has levantado de la tierra, ha sido nacido de allí, de allí lo habéis levantado por voluntad y le has dado vida y has saciado tus instintos buenos o malos. Pero este cuerpo, así como muchos has abandonado, éste también volverá de donde lo habéis sacado. Porque la tierra, cuando vosotros vas a partir, la tierra reclama lo que es de ella, así como vosotros reclamais lo que es tuyo. ¡Ay, queridos hermanos míos! Compréndeme, escúchame, porque quiero derramarte toda la verdad a tu mentecita, porque quiero pulir tu mente y tu espíritu, porque vengo a traerte la pureza para tu espíritu, porque vengo a sacarte de la confusión.

Queridos hermanos míos, está es la verdad que Yo te digo, y bienaventurado el que me escucha, bienaventurado el que abre su mentecita para entender, para escuchar sus oídos. Bienaventurado el

que viene a Mí en su espíritu y el que quiere más, porque Yo lo envuelvo a cada instante, porque Yo lo pongo en el sitio de la comprensión y desde ahí, para que ahí lo comprenda todo, porque ahí lo pongo en el mundo divino de la verdad para que pueda ver todo su mundo donde ha existido y el mundo donde vivirá mañana. Queridos míos, y esto que os hablo con vosotros aquí, un día me escucharás allá en los otros recintos, en las otras iglesias donde no ha llegado la verdad, allí me escucharás, como entre tanto ya me empiezas a escuchar, porque hay hermanos que están allá donde Yo he estado con ellos y he hablado por ellos la verdad, como vas observando que Yo estoy en todas partes irradiando la verdad y la justicia y hablando allí en tantas partes, allí sabrán la verdad. Pero a vosotros les adelanto la verdad, porque vosotros ya estáis puestos para recibir la verdad y entenderla, por eso les derramo tantas cosas; y así día a día que vosotros te vayáis puliendo y queriendo más, Yo te daré más.

Queridos míos, hijos de mi Dios, pero no se olviden que la base es el amor, la base es la comprensión, la base es la bondad y la base después de la comprensión, de que comprendas todo esto y de que conozcas esto, ejecútala porque esto es la base de todas las cosas. Saber y hacer es lo importante, hoy ya sabes qué es el amor, ahora practícalo, ponlo en práctica, debes andar con tus hermanos y amarlos y el amor disolverá al desamor y ya verás el poder divino del amor. Por eso Yo te doy amor, Yo te envuelvo en mi amor, Yo Soy la esfera de luz y a cada uno les envuelvo, a cada uno de vosotros te hago en esa esfera. Yo Soy el refugio santo y bendito el que me busca, bendito el que entra el refugio que Yo Soy, porque este se sentirá protegido para siempre y saldrá del refugio santo a cumplir sus misiones divinas y será feliz.

Hermanos míos, Yo les bendigo, porque sois mis hermanos y no solo vosotros sois mis hermanos, vosotros y todos los que están en todas partes, todos los que están en cada nación, todos son mis hermanos. También no te olvides que son tuyos también, no te olvides que también son tus hermanos y que por eso debes orar por ellos, debes vosotros pedir clemencia para ellos y pedir a mi Padre la luz para ellos, como vosotros estáis en la luz. Por eso Yo les amo y lo amo todo y estoy aquí contigo y estoy allí con todos mis hermanos, allí discerniendo la verdad me encuentro con tus hermanos, porque ellos no encuentran la verdad de la vida y ahí estoy Yo en su interno, así como Yo Soy en vosotros en tu interno.

Amados míos, ahora Yo te digo, lleva esta paz, llévala, allá en tu hogares hace falta, allá está siendo falta esta paz, lleva esta verdad porque allá también hace falta, tanto a tus hermanos materiales encarnados, como a tus hermanos, a tus padres, a aquellos sercitos que han abandonado su cuerpo y que no llevaron la verdad y no la comprendieron, porque no saben dónde está el reino, lleva esta verdad a ellos, para que ellos comprendan todos y sean felices como vosotros estas siendo feliz en estos tiempos. Lleva este amor también que Yo les derramo, en el que Yo te envuelvo allí en cada uno de vuestros hogares hay hermanos, hay gente, allí os hace falta también. Lleva también la bondad en tu corazón, porque allí hay hermanos que también necesitan de ella, lleva todo esto contigo y serás feliz.

Acepta toda esta verdad y la verdad te hará libre para siempre y la verdad te llevará a toda partes y allá en la lejanía también te conocerán como a Mí me conocen, y te pedirán como a Mí me piden, y les darás como Yo les doy, los amarás como Yo lo amo, los perdonarás como Yo los perdono, y no habrá barreras para ti al llegar a ningún sitio, sabiendo que todos sois de mi Padre, sabiendo que todos sois vuestros hermanos, sabiendo que nada es ajeno a mi Padre. Así serás, recorrerás los mundos (conciencias) como Yo lo hago y en cada mundo depositarás lo que así os merezcan cada mundo. Porque Yo os doy, de acuerdo a lo que merecen, no a todos vosotros les doy lo mismo, no. Aquí hablo con vosotros de toda la maravilla de la vida pero vosotros solamente necesitas de acuerdo a vuestro merecer, hay quien merece bastante, hay quien ha lucrado tanto y tiene tanto y se le ha dado tanto, hay quien pide poco y se la da poco y tiene poco, porque todo es por voluntad tuya. ¿Qué quieréis vosotros? De acuerdo a lo que quieréis y de acuerdo a tu afán, así se te dará, así conquistarás lo que buscas y así será tu espíritu.

Hermanos míos, deja que viva, pues, esta paz en tu corazón, esta verdad en tu vida. Queridos hermanos míos, en luz te dejo, en luz les dejo a vosotros. Os he venido a limpiar, os he venido Yo la

MI PADRE TE ESPERA, MI DIOS DIVINO, MI DIOS VIVO, EL DIOS AMADO, EL DIOS ETERNO, EL DIOS MISERICORDIOSO TE ESPERA.

luz a darles luz, he venido a aniquilar la oscuridad de tu alma con la verdad, porque la oscuridad del espíritu y del alma es la ignorancia, la incertidumbre; y la verdad y la justicia y el amor es la luz, es la luz eterna, es la luz que ilumina, es la luz que irradia y que vive para siempre. Por eso te digo que he venido a aniquilar la oscuridad, he venido a disolverla y hacer la luz, a convertirla en luz, a transformarla en luz. Vosotros eres la oscuridad, pero has encontrado la luz, has encontrado ese hilo dorado por donde puedes subir y bajar y llegar doquier vosotros deseéis.

Queridos míos, benditos sean. He aquí, por esta mente, por esta conciencia, por este templo que es este espíritu y esta conciencia, esta alma, hasta aquí os te dejo, pero no te olvidéis que a la distancia estoy tocando las puertas día a día y momento a momento, y aquí permaneceré, ahí dormiré contigo, ahí descansaré esperando a que me abras las puertas para convivir conmigo. En paz les dejo, amados míos, en amor les dejo, en perdón les dejo, les dejo en luz, les dejo en la mansedad. Trata pues de sostenerte ahí, para que cuando vengan a vuestro lado tus hermanos enfurecidos, seas la mansedad, la humildad, seas el amor y que cuando lleguen a ti puedan encontrarse con la verdad. Hasta pronto, amados míos, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.